

# RECUERDOS, HÉLICES Y TURBINAS

(por Alberto RUMSCHISKY)

**D**esde febrero pasado opera en China la terminal de aeropuerto mayor del mundo. Preparada especialmente para el tránsito de los millones de viajeros que atraerán las Olimpiadas de Beijing en el próximo verano, esta nueva "Terminal 3", como se la denomina oficialmente, es también la mayor estructura cubierta construida hasta ahora: una obra masiva de vidrio y acero, diseñada por el famoso arquitecto británico Norman Foster. Ha costado 2.300 billones de euros, tiene tres kilómetros de largo y ocupa una superficie de un millón de metros cuadrados, con una capacidad de utilización de 96 millones de pasajeros al año y 1.600 vuelos cada día.

**L**a Terminal 3 de Beijing está adornada con los colores de la China imperial, y su techo evoca las escamas de un gigantesco dragón. Tiene un sofisticado sistema de manejo de equipajes, diseñado y construido por la alemana Siemens, que manipula 19.800 piezas por hora. Los viajeros, que antes del verano podrán llegar en tren al centro de la ciudad en menos de 15 minutos, se mueven por la terminal utilizando 175 escaleras mecánicas, 173 ascensores y 437 cintas mecánicas. Desde los mostradores de facturación hasta el embarque sólo se tardan cinco minutos.

**E**l Gobierno chino no escatimó medios para que la nueva terminal estuviese operativa antes de las Olimpiadas, aportando un ejército de trabajadores. A finales de 2003 la obra fue adjudicada a la firma británica de arquitectos Foster & Partners, que rápidamente se instaló en Beijing y comenzó

los trabajos en marzo de 2004. En su deseo de incorporar las características chinas, los arquitectos contrataron a un maestro de feng shui (el milenarismo arte chino de decoración), quien eligió como colores dominantes el rojo y el amarillo de los antiguos palacios y la Ciudad Prohibida. La gigantesca construcción se terminó en sólo tres años y nueve meses y llegaron a emplearse hasta 50.000 obreros, que trabajaron 24 horas por día. Miles de ellos vivieron literalmente en los terrenos de la obra, y el arquitecto director, Mouzhan Majidi, dijo que aquello le evocaba "lo que debió haber sido la construcción de las pirámides. Una operación como ésta sólo se podía hacer en China".

**E**l aeropuerto de Beijing es uno de los de más tráfico del mundo, y en 2012 ocupará el quinto lugar, detrás del Heathrow londinense, el Hartsfield-Jackson de Atlanta, el O'Hare de Chicago y el Haneda de Tokio. El mismo Norman Foster, en declaraciones hechas en la ceremonia de inauguración, señaló que la Terminal 3 "es tan grande que, según las condiciones de la luz, desde un extremo del edificio no se alcanza a ver el otro". Y uno de los principales arquitectos británicos, Michael McGowan, explicó que "a diferencia de los rascacielos, aquí se puede trabajar al mismo tiempo en toda la extensión de tres kilómetros, y en un momento operaban simultáneamente 100 grúas. Sólo era cuestión de aumentar la mano de obra para ganar en rapidez."

**L**a expansión económica de China ha provocado un aumento sustancial del tráfico aéreo, creando la demanda de nuevas estructuras. El Gobierno dice

que, de aquí hasta 2020, se construirán otros 97 aeropuertos en todo el país. Y en enero último, cuando se estaba terminando la Terminal 3 de Beijing, la Dirección de aviación civil anunció que la ciudad iba a necesitar otro aeropuerto internacional, cuya construcción debería comenzar "pronto".

**L**os chinos parecen así empeñados en que su arquitectura moderna marque récord tras récord en el terreno de las súper estructuras. Actualmente tiene el mayor centro comercial ("South China Mall", con una superficie de 650.000 metros cuadrados); el más largo puente sobre el mar (36 kilómetros, sobre parte del Mar Oriental de China); la mayor presa hidroeléctrica (la "Presa de las Tres Grandes Gargantas" en el Yangtse, de 190 metros de altura, que genera 22.500 megavatios); y el ferrocarril más alto, en el llamado techo del mundo, en el Tíbet, y que corre a 4.900 metros de altura sobre el nivel del mar. Para hacer lugar a la Terminal 3 y sus pistas, se han desplazado nueve pueblos con un total de 10.000 habitantes.

**T**ambién en la inauguración de la Terminal 3 de Beijing, el ministro chino de aviación ha dicho que "nuestro pueblo debería sentirse muy orgulloso cuando entra y sale de este aeropuerto". Pero, hasta ahora, parece seguir la censura sobre el material de lectura. Es que no hay en toda la nueva terminal ninguna librería ni puesto de prensa con periódicos ni revistas extranjeros, y sólo se encuentran dos libros en inglés. "Tesoros de China" y "Las cosas de China". Un pueblo orgulloso, aunque todavía sin acceso a la crítica. ●